



El turismo español perdió millones de euros en «un año para olvidar»

:: César CALVAR

MADRID. «El sector turístico ha tenido un año 2009 para olvidar». La patronal española del turismo (Exceltur), que reúne a los principales grupos empresariales del negocio, resumió así los padecimientos vividos el último año por la industria española de los viajes. La menor llegada de visitantes, sobre de todo británicos y alemanes, y la menor alegría a la hora de gastar exhibida por aquellos que sí vinieron, hundieron la actividad del sector el 5,6% interanual. El vicepresidente de Exceltur, José Luis Zoreda, cifró las pérdidas en 6.380 millones de euros.

El desplome se superpone a la contracción del 1,1% experimentada por el PIB turístico en el 2008, año en que la crisis despertó del sueño del crecimiento eterno a una industria que durante casi una década sólo había conocido la expansión.

En el 2009 los efectos de esta segunda caída consecutiva de la actividad se trasladaron de forma más intensa a las ventas de las empresas. El 88,4% de los negocios turísticos vieron descender sus volúmenes de facturación, y más de la mitad de ellas (el 56%) registraron bajadas superiores al 10%. La caída fue especialmente dura para los hoteles urbanos, para las pequeñas empresas de alquiler de coches y, sobre todo, para las agencias de viajes, que tuvieron que cerrar mil puntos de venta. Sólo Renfe, las grandes firmas de alquiler de vehículos, las estaciones de esquí, los museos y monumentos resistieron los embates de la recesión.

Junto a la debacle de los ingresos, el 84,5% de las empresas experimentaron también un brusco recorte de sus beneficios. El empleo tampoco se salvó de la quema. El turismo destruyó 51.000 puestos de trabajo pese a ser en tiempos de crisis un «sector refugio».

Entre tanta mala noticia, Exceltur sólo ve un aspecto esperanzador: el «mejor comportamiento» de los turistas españoles, que protagonizaron el 50% de los viajes realizados.